EDITORIAL NOSOTROS LOS NIÑOS

Fuente Diana 124, Col. Constituyentes del Parque, Querétaro, Qro. E-mail: victor_baeza@hotmail.com Página web: http://nosotroslosninios.mex.tl

Director, Víctor Baeza. Administradora Marycarmen Rivera

ARTICULOS TEMÁTICOS PARA NIÑ@S

TOMADO DE NUESTRO PERIODIQUITO:
CUÉNTAME UNA CANCIÓN

SERIE: DIDÁCTICA DIVERTIDA

TEXTOS, CANCIONES Y PERSONAJES ORIGINALES

COMUNÍCATE CON NOSOTROS HACIENDO CLICK EN LAS DIRECCIONES SUBRAYADAS Y EN ROJO...
Y DE NUESTRA WEB, BAJA GRATIS LO QUE GUSTES

LOS ANTEOJOS DEL GIGANTE

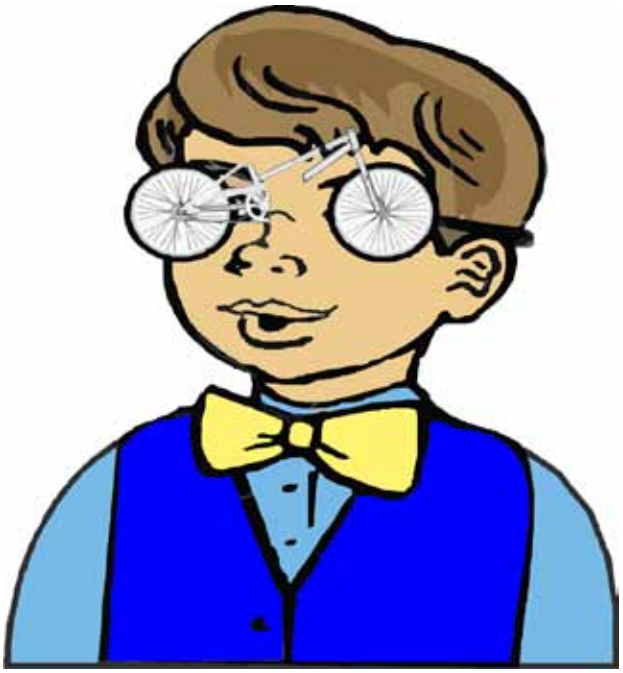
El gigante Barrabás ya no sabía qué hacer con tanto destrozo que hacía en la casa su peque... perdón, su gigantito hijo.

En todo momento tropezaba con las sillas, la mesa, las camas, la vitrina del comedor, en fin, con todos los muebles.

Y no era porque se ponía a jugar a lo tonto, sin ninguna precaución, sino que había otras razones por las cuales Barrabasito chocaba con todo lo que había a su paso.

Por más que le preguntaba si sabía por qué le sucedía eso, Barrabasito no podía contestar a su padre, porque ignoraba el motivo.

Preocupado, el gigante llevó a su hijo a ver al médico, pues no era posible que fuera un simple tonto atropellador de muebles.



Después de varios exámenes, por fin, el médico lo envió a consultar al oculista, pues resultó que el pequeño gran gigantito padecía una severa miopía, tal vez desde su nacimiento.

Algo tranquilizado por saber el origen de los males de su hijo, llegó al consultorio del optometrista, quien, luego de hacer diversas pruebas, le dijo que el chico, perdón, el gigantito necesitaba anteojos de muy alta graduación.

Le dio cita para cuatro días después, para la entrega de los grandes anteojos.

El oculista tenía un gran problema, porque buscó en todo el país un armazón para colocar los cristalotes que debía utilizar Barrabasito.

En ningún taller de lentes y anteojos encontró tal armazón, por lo que casi se daba por vencido e iba a declararse incapaz de resolver el caso cuando, de pronto, vio su bicicleta y en ella su salvación.

Le quitó los manubrios y el asiento. Fijó la rueda delantera y hasta entonces pudo montar los cristalotes, justo en el momento que llegaban sus clientes ese día, para recoger el trabajo.

Con cierta dificultad, el oculista ajustó los anteojos al peque... Perdón al gigantito, pues era la primera vez que se le presentaba un caso como ese.

Luego del ajuste de sus lentes, Barrabasito no podía creer que las cosas que veía fueran tan bonitas, pues hasta ese momento todo lo miraba gris, desafocado, sin sentido de la distancia, ni perspectiva.

En cambio ahora, los colores eran brillantes, el perfil de los objetos estaba bien definido, captaba la distancia en la que se hallaba cada cosa, lo que permitía que se moviera libremente.

Lo que más le llamó la atención eran las letras de la cartilla de prueba, donde los oculistas se dan cuenta del grado de miopía de sus pacientes.

Preguntaba que cómo la gente podía interpretar y saber lo que dicen esos garabatos.

El oculista le dijo que esas eran letras que platican con quien las lee.

Ahora, Barrabasito, con su nueva visión, ya hasta sabe leer y disfruta mucho con eso.

VISITA NUESTRA PAGINA WEB:
www.nosotroslosninios.mex.tl
DONDE ENCONTRARÁS MUCHO MATERIAL QUE PUEDES BAJAR GRATIS.
O SUSCRÍBETE EN
nosotrosynosotras94@gmail.com

PARA ESCUCHAR UNA PROBADITA DE LA CANCIÓN PROPIA DE ESTE ARTICULO, HAZ CLICK EN EL TITULO:
"LOS ANTEOJOS DEL GIGANTE", INTERPRETADA POR BARBITAS, EL PAYASO, EN PORTAL DE GOEAR.
CUANDO TERMINE LA "PROBADITA" DE LA CANCIÓN, CIERRA ESA PÁGINA PARA QUE VUELVAS AUTOMÁTICAMENTE A ESTA,
NOS GUSTARÍA MUCHO SABER TU OPINIÓN. POR FAVOR ENVÍALA A : nosotrosynosotras94@gmail.com